

Los progresos del automovilismo en Francia

El *Genie Civil* de Febrero de 1912 nos da el siguiente extracto de una conferencia dada por Mr. E. Cahen, Ingeniero de Manufacturas del Estado, sobre este interesante tema.

Desde luego hace notar el aumento extraordinario de la velocidad, comparando los 60 ó 80 Km por hora, corrientemente obtenidos hoy, i los 20 Km que el primer catálogo de la casa Panhard-Levassor calificó de «gran velocidad que exige mucha atención de parte del conductor».

El record actual de velocidad en una milla representa 212 Km por hora (meeting de Oaytona, en Florida).

Para obtener este crecimiento de velocidad, ha sido preciso aumentar paralelamente la potencia de los motores, las dimensiones i los pesos de todos los órganos; por otra parte, se ha mejorado el confort de una manera muy apreciable; la suspensión ha sido mejorada por el empleo de resortes más perfeccionados; en fin los chasis bajos i alargados han reemplazado los chasis abiertos i elevados, muy sensibles a los choques del camino, de los primeros coches.

Si se examina en detalle los órganos del automóvil i sus perfeccionamientos, se nota desde luego que los motores monocilíndricos, cuya impulsión periódica es bastante irregular, han sido por lo general reemplazados por motores de dos, cuatro i aun seis i ocho cilindros, mucho más regulares. El encendido por magneto ha reemplazado los antiguos quemadores i los sistemas de pilas i acumuladores.

Los cambios de velocidad, las transmisiones, la suspensión, los órganos accesorios como los radiadores, etc., han sido transformados. El neumático únicamente, aunque reformado i mejorado en proporciones considerables, permanece la parte delicada. Los numerosos sistemas de ruedas flexibles o de llantas sin neumáticos que han sido preconizados desde hace veinte años, no han llegado a reemplazar los neumáticos sino en casos excepcionales.

La vitalidad de la industria automovil francesa se afirma de diversas maneras. Según Mr. Cahen, el número de coches particulares ascendía a 2 900 el año 1900,

a 71 000 en 1910, no comprendiendo los 30 000 vehículos industriales; actualmente su número total debe ser vecino a 110 000 i la potencia global de sus motores representa un millón de caballos. El valor de las importaciones francesas en este ramo, de 10 millones en 1900, era de 178 millones en 1910.

Estas cifras, por incompletas que sean, muestran a qué punto el automovilismo ha llegado a ser una de las industrias mas activas i poderosas de Francia.

R. E. S.